

Albacete durante 1939-1962. Mirada al pasado, proyecto peculiar de futuro

Por José María Gómez Herráez

«Tras de cuatro siglos de continuo repliegue histórico y de dejar perderse este caudal que constituye el hombre de España, nos depara esta época un despertar alborozado en que aldabonazos exóticos han recordado a la comunidad española la fuerza de nuestra razón y el calor de la victoria».

(José de Luna Cañizares, falangista que desempeñó varios cargos en el Movimiento en Albacete, «La historia vuelve a pasar por España», en *Albacete*, 26 de diciembre de 1946).

TRES días antes de darse por finalizada la guerra civil, el 29 de marzo de 1939, la organización clandestina de Falange en Albacete tomaba las riendas del poder provincial. Y al día siguiente, las tropas nacionales llegaban a esta capital. Después de tres años de tensiones políticas internas, de nuevas experiencias sociales y de grandes dificultades socioeconómicas en la coyuntura bélica bajo la bandera republicana, se iniciaba una nueva etapa, bajo la batuta dictatorial, que sería pregonada en medios de comunicación, en páginas impresas, desde estrados y púlpitos, como la del renacer victorioso de la patria, el regreso de la España eterna y el nuevo camino de la paz. Sin embargo, junto al entusiasmo con que se celebran actos extraordinarios y conmemoraciones durante la posguerra (entre alfombras, rosas, cánticos, desfiles marciales,

* JOSÉ MARÍA GÓMEZ HERRÁEZ nació en Valdeganga (Albacete). Se licenció en Geografía e Historia en la Universidad de Valencia y ha centrado su labor de estudio e investigación en la provincia de Albacete durante el siglo XX. Recientemente, ha leído su tesis doctoral, «Del silencio al éxodo. Sociedad e ideología en Albacete, 1939-1962».
